

Sección Temática: ST3 - Debates contemporáneos y perspectivas historiográficas en historia, teoría y crítica de la arquitectura, el diseño y la ciudad

Título: El Neoclasicismo Europeo y su transferencia cultural a la América Colonial y Republicana en los siglos XVIII y XIX.

Autores

1. Juan Manuel Bergallo
2. Claudia Beatriz Rosa
3. Ana Cecilia Gialluca

Colaboradores

1. Alumnos: Florencia Romero
2. Agustín Gamalerio
3. Sofía Contreras.

Institución: Cátedra de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericanos, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUDI), Universidad Nacional de Córdoba UNC).

Correos electrónicos:

1. juanmanuelbergallo@yahoo.com.ar
2. claudia.rosa@unc.edu.ar
3. cecilia.gialluca@unc.edu.ar

Resumen:

El presente trabajo intenta explorar en la historiografía de la arquitectura Neoclásica europea y su transferencia cultural a la América Colonial y Republicana de fines del S. XVIII y hasta las primeras décadas del S XX, a partir de dos perspectivas interrelacionadas y convergentes: por un lado, la mirada de autores de origen europeo, es decir eurocéntrica, y por otro, una mirada local generada a partir de las propias realidades americanas.

En un presente donde el horizonte intercultural prevalece creemos necesario distinguir, analizar e interpretar como se construyó el paradigma de la arquitectura neoclásica generando nuevas y múltiples identidades en América y específicamente en Argentina y Córdoba, reflejando a la vez, una nueva realidad postrevolucionaria. De esta forma se concreta el ideal de una sociedad culta y de un estado independiente y republicano cuya expresión urbana y arquitectónica adopta las formas neoclásicas como el símbolo de modernidad.

La historiografía de la arquitectura, según Marina Waisman (1990) comparte pautas de valoración comunes y similares en sus diferentes enfoques analíticos y cronológicos. A partir de la segunda mitad del S XX, la historiografía de la arquitectura y el urbanismo permite una lectura más crítica de la historia y especialmente de la modernidad, desarrollada por críticos e historiadores latinoamericanos. Comienza, así, a aplicarse una nueva metodología para el análisis, la interpretación y la valoración de las obras arquitectónico-urbanísticas relacionándolas con el contexto histórico, la realidad en la que se insertan y con la formación e ideología del autor. Este nuevo enfoque implica una visión holística donde no sólo se valora el lenguaje y su construcción morfológica sino también su inserción social y cultural.

La transferencia de estas reflexiones, a través de diferentes miradas nos posibilitan un enfoque historiográfico particular y adecuado que permita interpretar, en la enseñanza de grado, casos concretos de esta arquitectura, tanto culta como popular, en su correspondiente contexto histórico y urbano en la Ciudad de Córdoba.

En definitiva, entender la historia como un instrumento de reflexión y crítica en las diversas etapas históricas con el fin de lograr un mejor abordaje proyectual y de esta

forma evitar la transferencia cultural acrítica de modelos es el fin para lograr una conciencia “histórica” de la arquitectura y el urbanismo.

Palabras claves: Historiografía-Historia- Latinoamérica-Neoclasicismo-

Introducción:

Marco Teórico

Sobre Historia de la Arquitectura:

La *Historia de la Arquitectura* implica el análisis histórico de testimonios arquitectónicos, con sus respectivas periodizaciones, contextos particulares, autores, circunstancias de su producción, etc. La *Historia de la arquitectura*, según Pevsner (1994), “es la historia del hombre en su labor de organizar y dar forma al espacio”. Se dedica al estudio y a la crítica de la evolución histórica de la arquitectura, sus principios, ideas y diferentes énfasis a los componentes de la arquitectura, definidos ya en el Siglo I A.C por Vitruvio, apareciendo en el Siglo XX una cuarta dimensión: el espacio a partir de Zevi y Argan.

Sobre Historiografía:

La *Historiografía* indaga en el análisis e interpretación de la Historia: el cómo los historiadores escriben la Historia. El historiador inglés Edward Carr en su libro *¿Qué es la historia?* (1983) destacaba “*la historia nunca nos llega en estado puro*” y entiende a “*la historia como producto subjetivo de la mente del historiador*” (p.39)

Por lo tanto, la *Historiografía* es el conjunto de técnicas y teorías relacionadas con el estudio, caracterización y la forma de ver e interpretar la historia, dependiendo, siempre de la formación, actividad profesional, medio geográfico y sociocultural en el que se desarrolla y el marco ideológico del crítico o historiador. En este “*arte de escribir la historia*”, como la define el Diccionario de la Real Academia, se recupera primero la producción del conocimiento histórico, y luego, su estudio y su crítica.

Georges Lefebvre en “*El nacimiento de la historiografía moderna*” (1974), establece que “*este arte de escribir la historia es el relato de las cosas dignas de recordarse, y que,*

además, entendemos, son ciertas y relevantes para la construcción de la memoria histórica.” (p.248)

Bruno Zevi en “Historia de la Arquitectura Moderna” (1957) afirma:

“No existe gran arquitecto que no conozca íntimamente la historia de la arquitectura y no extraiga de ella alimento para su propia inspiración; sus preferencias podrán ser parciales o tal vez tendenciosas, pero el vínculo con la tradición es penetrante en cada espíritu selecto”. Y agrega: “Pero hay otro motivo oculto y aún más válido que estrecha la conexión entre historia de la arquitectura moderna e historia antigua: desde el neoclasicismo en adelante, el desarrollo de la voluntad creativa arquitectónica va acompañado por una metódica investigación crítica del pasado, investigación sin la cual es culturalmente incomprendible”.

Metodología

Enfoques Historiográficos:

El abordaje del tema se realiza a partir de un enfoque cronológico con los primeros antecedentes registrados a fines del Siglo XVIII, que van adquiriendo distintas entidades a lo largo de los Siglos XIX y XX.

Si bien diferentes autores latinoamericanos proponen sus versiones de cómo se ha desarrollado la historiografía en nuestra región, Ramón Gutiérrez presenta en *“Historiografía iberoamericana. Arte y Arquitectura (XVI-XVIII)”* una periodización que hemos utilizado como referencia:

- 1- *Antecedentes*: desde mediados del S.XVIII hasta finales del S XIX.
- 2- *La Primera Generación*: durante la primera parte del Siglo XX.
- 3- *Reflexiones de medio siglo*: investigadores, historiadores y críticos latinoamericanos.
- 4- *Revisión crítica y nuevas miradas*: aportes contemporáneos.

Desarrollo

1- Antecedentes:

Esta etapa que coincide con los años de mayor producción de la arquitectura neoclásica en nuestro territorio americano se extiende desde finales del período colonial, incluyendo todo el Siglo XIX, hasta la eclosión del liberalismo y el comienzo del S XX.

Es un período caracterizado por una historiografía precursora, la que presenta tres fuentes complementarias y diversas en sus soportes.

a-La más específica refiere a la bibliografía de un grupo de tratadistas de arquitectura, algunos de ellos europeos y otros que, desde América, realizan una búsqueda de los modos de transferir modelos clasicistas a nuestro continente.

Las Academias fueron creadas con el objetivo de consolidar la cultura francesa frente a la hegemonía del arte italiano. Éstas fueron sostenidas por los ideales de la Revolución Francesa. En este contexto, América adoptó el lenguaje Neoclásico como el símbolo de las nacientes revoluciones, llegando en su corriente más pura en el último cuarto del Siglo XVIII de la mano de Thomas Jefferson, quien lo transmitió en sus diseños arquitectónicos en los Estados Unidos de América, promoviendo esta arquitectura como la más canónica para los edificios públicos republicanos y como portadora de un alto valor semántico.

Fue diferente el arribo del Neoclásico a la región sur del continente, desde México hasta el Río de la Plata, que aún transitaba su etapa colonial.

Por un lado, la instalación de las academias en las últimas décadas del S XVIII y durante el S XIX, como San Carlos, México; San Fernando, Chile y San Alejandro, La Habana, donde se impartían los cánones compositivos formulados desde la *École des Beaux Arts*. Por el otro, la presencia de ingenieros militares y voluntarios, como Juan Manuel López y sus obras en Córdoba (Cabildo e Iglesia de San Francisco) y luego, de arquitectos de formación académica como Tolsá, Toesca y Ricci, Toribio y otros.

De esta manera se produjo en la región sudamericana un período de transición donde los programas arquitectónicos correspondían a instituciones coloniales que se vestían con lenguajes acordes a los nuevos ideales y gustos transoceánicos.

América Hispana, a principios del Siglo XIX, estaba despertándose después de tres siglos de dominación española. A partir de 1810 se producen las primeras revoluciones contra la metrópolis; ello va a producir el inicio en cadena de una serie de movimientos independentistas que culminarán en las nuevas repúblicas latinoamericanas. Estos estados nacionales iniciaron un ciclo revolucionario caracterizado por guerras intestinas y caudillismos.

A finales del S XVIII, la fractura del pensamiento iluminista provocó el rechazo de nuestra propia identidad en búsqueda de parecerse a modelos extranjeros y lejanos pero que significaron el sometimiento a las políticas financieras de Inglaterra y a los modelos culturales de Francia. Las élites locales condenaron las expresiones del barroco americano y de la arquitectura popular como manifestaciones de barbarie y la obsesión de las mismas por ser modernas se centró en la nueva arquitectura clasicista. De esta manera, surgen nuevos tipos arquitectónicos, tecnologías, modelos urbanos, programas sociales y culturales vinculados a la modernización.

En este escenario adquiere un rol protagónico el proyecto rivadaviano que incorpora los principios del neoclasicismo imponiendo su monumentalidad, ritmo, orden y proporción en un gesto político, económico y a la vez semántico, y asumiendo un rol sin vínculos con la historia y con la cultura americana. Las obras más representativas de este período son el pórtico dodecástilo de la Catedral de Buenos Aires (1821-1827) y el hemicíclo de la sala de Representantes (1821-1822), ambas construcciones realizadas por el Arq. francés Catelin e inspiradas en dos ejemplos emblemáticos del neoclasicismo napoleónico: la Magdalena y el Palacio Borbón de París.

En este periodo en que se forjaron las organizaciones nacionales republicanas en América Latina, varios arquitectos nos legaron una bibliografía arquitectónica más específica, aunque de carácter descriptivo, como Brunet des Baines, Cavallari, Elmore, Caballero, Gallindo y Villa, desde 1853 hasta 1898.

Ramón Gutiérrez en "Historiografía Iberoamericana de Arte y Arquitectura. Siglos XVI al XVIII". (2004) aclara: *"Ellos configuran los primeros intentos pedagógicos locales, aunque transmitiendo los rudimentos de planteos formales y tecnológicos de procedencia universal"*. (p.13)

En esta etapa previa a la Organización Nacional en nuestro país, el clasicismo italianizante, conviviendo con tipologías coloniales, como la casa de patios, ya estaba presente en las residencias de Rosas en San Benito de Palermo de Senillosa y la de Urquiza en Concepción del Uruguay de Fossatti.

Según Petrina en "Patrimonio Arquitectónico Argentino. Memoria el Bicentenario (1810-2010) Tomo I. De la Independencia a la domesticación (1810-1880) (2011, p.16)

"...este posicionamiento encontrará, asimismo, un correlato arquitectónico en el que la persistencia de tipos y cánones estéticos harán que la producción de la época sea denominada por varios autores como "poscolonial". No obstante, tales gestos de indudable continuidad, será bajo su gobierno que la avanzada académica-en este caso italianizante-encontrará su definitivo cauce, en el cual la tradición de la casa de patios de linaje romano e hispanoárabe-en síntesis, mediterráneo- encontrará su natural persistencia espacial en una fusión de admirable armonía, en la que uno de los cambios más notables se verificará en el reemplazo del tejado español por la azotea italiana."

Se generó un cambio en el discurso arquitectónico que se plasmó en la transformación de escala a nivel urbano y territorial y en un proceso de aculturación de modelos europeos, en el que la arquitectura religiosa se tiñó de un fuerte carácter laico, erigiéndose como verdaderos templos clásicos.

b-Otra fuente la constituyen los relatos y crónicas de viajeros, ensayos literarios que incursionan en la caracterización y descripción de ciudades contemporáneas y hasta opiniones de políticos o personalidades de su tiempo en polémicas referidas a ciertos edificios paradigmáticos en esta corriente estilística. Citando nuevamente a Petrina (ibidem p.15)

"La ambivalencia de una nueva sociedad que busca su lugar entre las naciones del mundo enfrentando la opinión de darse su propia dinámica organizativa o subordinar el diseño de sus instituciones a experiencias ajenas, tendrá un

correlato irremediable en el terreno cultural y tal circunstancia generará, a no dudarlo, una tensión permanente de la que la arquitectura ofrece un fidedigno testimonio”.

Así se refiere a la ruptura que iba a suponer la nueva fachada de la Catedral Metropolitana, respecto al armonioso clasicismo ya introducido en Buenos Aires, y en la misma Plaza Mayor de la ciudad, con las Recovas vieja y nueva desde mediados del S. XVIII.

A los relatos de viajeros extranjeros, se sumaron cuentos y ensayos que claramente expresaban estas dos visiones de un país fragmentado. Entre ellos merecen destacarse “*El Matadero*” de Echeverría (1838-1840) y el controversial “*Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*” de Sarmiento (1845)

c- La última está vinculada a visiones de artistas que registraron los paisajes urbanos y humanos de estas realidades americanas, algunas con rigor casi fotográfico, otras en versiones románticas.

En el caso de Buenos Aires, las pinturas de Pellegrini y las de Pallière, además de sus grabados, documentan el Neoclásico, en sus manifestaciones tanto arquitectónicas como urbanísticas; en sus mobiliarios de interiores y hasta en la ornamentación y moda de la época. Como el “*Retrato de Manuelita Rosas*” de Pueyrredón, 1851, en la Colección del Museo Nacional de Bellas Artes.

2-La Primera Generación: durante la primera parte del Siglo XX.

Caracterizada por una multiplicidad de estudios e investigaciones de mayor precisión y rigor metodológico, que fueron consolidando un corpus historiográfico amplio y documentado del arte, la arquitectura y el urbanismo colonial, con escasas incursiones en temáticas decimonónicas.

A ello contribuyó, en las primeras décadas del siglo, la toma de conciencia sobre una realidad americana en la que confluían el indigenismo, el pasado colonial y una visión continental frente al eurocentrismo imperante.

Los movimientos políticos, sociales y culturales en varios países latinoamericanos, manifestaron la búsqueda de una identidad propia, sustentada en una marcada impronta ideológica.

En este contexto, las relaciones culturales entre América y Europa cambiaron sustancialmente. En España, varios historiadores estudiaron la arquitectura y el urbanismo de sus antiguas colonias. Angulo Iñiguez fue un autor señero de dichos estudios, fundando con Noel, el Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, precursor de toda una escuela de investigadores españoles y americanos. Su obra sigue siendo un referente insoslayable y más tardíamente su "*Historia del Arte Hispanoamericano*" (1945-1956), con la colaboración de su compatriota Marco Dorta y del argentino Buschiazzo, es el compendio más integral del arte colonial, incluyendo las primeras manifestaciones neoclásicas en América.

A medida que la historia de la arquitectura americana se va incorporando en las Escuelas y Facultades de Arquitectura, estos estudios se fueron multiplicando en cada uno de los países latinoamericanos, abriendo un nuevo horizonte historiográfico. La difusión de esta temática, desde el Primer Congreso Panamericano de Montevideo, 1920, estuvo sustentada por dicho contexto, especialmente desde el Movimiento Reformista 1918, expandido a nivel continental.

Sin embargo, casi todo seguía centrado en el período colonial y en el sesgo ideológico que impulsaron, entre otros, Kronfuss, Noel y Guido, en la búsqueda de una arquitectura alternativa con identidad regional, plasmada en sus proyectos y obras neocoloniales.

La creación de la Sociedad Central de Arquitectos en Buenos Aires editó La Revista de Arquitectura que, desde 1915, difundía la arquitectura nacional, al igual que otros medios gráficos como los periódicos La Prensa y La Nación.

Respecto a la arquitectura del S. XIX el material historiográfico seguía siendo muy escaso, en parte producido por la naciente actitud nacionalista que impulsara Rojas y que subvaloraba la producción historicista europeizante del Siglo XIX. Trabajos monográficos, como "El Palacio de Minería" del mexicano M.F. Álvarez, 1910, incursionaron en el Neoclásico, aunque la investigación de esta corriente se va a dar en la etapa siguiente.

Otra fuente historiográfica documental la constituye las evocaciones del pasado argentino en las pinturas de rigor histórico de la artista francesa Leónie Matthis (1883-1952), recopiladas en el libro “*Cuadros históricos argentinos*”, Buenos Aires, 1960, en los que registra paisajes urbanos de distintas ciudades argentinas con escenarios donde coexisten arquitecturas de diversos lenguajes, entre ellas, la



Neoclásica.

Fig.1 “Jueves Santo en 1843”. Colección Oscar Carbone.

Otra herramienta de gran valor significativo fue la aparición del daguerrotipo y la fotografía, que desde fines del siglo XIX resultó un recurso trascendente para la comunicación de las obras neoclásicas, facilitando su documentación.

En Argentina, Mario Buschiazzo, muy vinculado a colegas del resto de Sudamérica, marca un importante crecimiento de la historiografía argentina, especialmente, la creación del Instituto de Arte Americano e Investigaciones estéticas de la UBA (1946). Este Instituto, publicó sus Anales desde 1948 hasta 1971, siendo retomados posteriormente. Idéntica situación generó Graziano Gasparini en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Venezuela.

En el seno de las sociedades y estados nacionales o provinciales más conservadores, el legado académico y el gusto por los hábitos y la cultura francesa seguían vigentes, las élites elegían arquitectos Beaux Arts para los proyectos de sus residencias urbanas. Así se consolidó el palacio como una tipología que hegemonizó el neoclasicismo como lenguaje, por ejemplo, en el Palacio Anchorena, Christophersen (1906); el Palacio Paz, Sortais (1914), el Palacio Ferreyra, Estudio Sanson (1916); las Residencia Errázuriz Alvear y Palacio Sans Souci, Sergent (1918), etc.

Esta preferencia se manifestó también en la arquitectura religiosa, tanto para las iglesias católicas como para las de otros credos, que eran avalados por el proceso de laicización y secularización generado a partir de la Nueva Constitución (1853).

Se erigen iglesias y catedrales en todo nuestro territorio, como la catedral Anglicana de San Juan Bautista, Adams (1831); la Iglesia de la Inmaculada en Belgrano, hnos. Canale y Buschiazzo (1883); la Catedral de Catamarca, Caravatti (1875), etc.

Pero fue en el ámbito público con la construcción de las nuevas sedes político-administrativas para el funcionamiento de los tres poderes del Estado, donde, en la mayoría de los casos, se transculturó esta corriente. Ejemplos como la Casa de Gobierno de Catamarca, Caravatti (1859); el Congreso de la Nación, Meano (1906); el Palacio de Justicia de Córdoba, Hortal y Godoy (1936), entre otros, responden a los valores representativos de esta arquitectura.

3-Reflexiones de medio siglo: investigadores, historiadores y críticos latinoamericanos.

A partir de la década del '60, se produjo una importante revalorización de propuestas y realizaciones de períodos anteriores, aunque en un escenario ya protagonizado por la arquitectura moderna.

Resultó fundamental la creación del Instituto Interuniversitario de Historia de la Arquitectura- iideha- que, desde 1957 hasta 2007, agrupó a los principales historiadores y críticos de universidades públicas argentinas; organizó importantes Seminarios de alcance nacional e internacional con miradas multidisciplinares y generó escuelas de investigadores en sus respectivas facultades, produciendo múltiples estudios que consolidaron significativamente la historiografía latinoamericana.

Merecen destacarse las investigaciones de Buschiazzo en la "Arquitectura en la Argentina. 1810-1930" (1967) y las de Ortiz, Mantero, Gutiérrez, Levaggi y De Paula, publicadas en "La Arquitectura del Liberalismo en la Argentina" (1968).

El iideha fue el disparador de una cantidad de publicaciones periódicas lideradas por algunos de sus referentes. El grupo de la Universidad del NEA (Gutiérrez, Viñuales, Alexander) con las Revistas "Documentos de Arquitectura Nacional y Americana"- DANA- en las que investigadores e historiadores de todo el país publicaban estudios

específicos, muchos de ellos referidos a la arquitectura clasicista. En dicha Universidad se destaca “Arquitectura del Siglo XIX en Iberoamerica.1800-1850” (1979) de Gutiérrez. En su continuidad, el Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, publicó “Arquitectura del Estado en Buenos Aires. 1853-1862” (1965) y “La Ornamentación en la Arquitectura de Buenos Aires.1800-1940”, de Martini y Peña (1967).

Editoriales privadas como SUMMA, en sus revistas de arquitectura, comenzaron a interesarse por temas históricos referidos a la arquitectura argentina, ediciones que fueron dirigidas por Waisman y que culminaron en la compilación de “Documentos para la Historia de la Arquitectura Argentina”, de diversos autores. Otra contribución historiográfica de esta editorial fue la colección “Summarios”, dirigida por M. Waisman, con un enfoque más teórico y crítico.

Esta etapa estuvo caracterizada por un conocimiento historiográfico de mayor precisión y rigor metodológico. En los ámbitos académicos, la historia de la arquitectura iba abandonando su función meramente operativa para el diseño buscando su autonomía disciplinar y reafirmando un enfoque más teórico y reflexivo. Con ello, desarrollaba su *propia especificidad, facilitando la apertura metodológica a visiones de la arquitectura más críticas, contextuales y vinculadas a otras manifestaciones culturales.*

4- *Revisión crítica y nuevas miradas: aportes contemporáneos.*

En esta etapa el revisionismo crítico de la arquitectura clasicista está presente en el discurso historiográfico de las nuevas generaciones de investigadores, pensadores, críticos e historiadores de la arquitectura y el urbanismo decimonónicos. Se trata de aportes individuales, experiencias y reflexiones críticas según los intereses de cada autor. No obstante, existe un enfoque común: afrontar nuestra realidad con una mirada propia y local generando “microhistorias” que se insertan en un marco contextual específico, ratificando nuestros rasgos identitarios.

Desde Latinoamérica, miradas críticas como “Influencia de Italia en la Arquitectura Uruguay” (1990), Loustau o “La arquitectura de la época porfiriana” (1980) Bonet Correa-De la Maza revalidaron este planteo propio y local.

Varios autores identificaron la relevancia del concepto de composición en la enseñanza de las academias, realizando aportes en la valorización de su arquitectura del S XIX.

Algunos publicados en la revista “Anales” del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, como los de Aliata y Liernur, quienes también compilaron el “Diccionario de Arquitectura en la Argentina” (2004), editado por Clarín.

Es muy importante la actividad investigativa realizada desde las cátedras del área de Ciencias Sociales en las diferentes facultades, como en el caso de la FAUD de Córdoba con “El Siglo XIX en la Argentina” (1981), Mariconde; “El Siglo XIX en Latinoamérica” (1988), Tarán-Mariconde y “La presencia italiana en la arquitectura de Córdoba” (1995), Trecco-De la Rúa-Ortega-Amarilla.

En este debate historiográfico es importante la recopilación que efectúa la Revista de Arquitectura de Clarín “Patrimonio Mundial” (2006), de la que deviene “Patrimonio Arquitectónico Argentino” (2012), con 15 tomos, editados con el CICOP, cuyo objetivo fue, según González Montaner, el de *“entender y valorizar, cada vez más, el alma y la identidad de nuestro pueblo”*.

También, las tesis doctorales constituyen fundamentales aportes contemporáneos que contribuyen a la construcción de un acervo historiográfico crítico.

Sobre el análisis crítico desde la perspectiva de nuestra Cátedra:

La cátedra de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Latinoamericanos de la FAUDI-UNC, aborda los procesos históricos que, a través del tiempo, han ido conformando los “ambientes culturales” que identifican a nuestros territorios, desarrollando una postura crítica, actual y latinoamericana que busca promover la interpretación de la arquitectura y la ciudad como productos culturales de su tiempo y su espacio.

Este enfoque antropológico lleva a interpretar la obra arquitectónico-urbanística y su significado emergente de dicha cultura; es decir su dimensión semiológica.

Por ello proponemos un método de análisis donde a partir de la observación y clasificación de antecedentes y mediante un proceso inductivo, se identifican, en cada caso, los cambios y permanencias y las relaciones entre la cultura y la ciudad y/o la obra de arquitectura, siendo el propósito del análisis esclarecer dichas relaciones.

La propuesta teórico-práctica se estructura a partir de una serie de *conceptos instrumentales*, que permiten comprender estas relaciones, siendo los principales:

Región, Identidad, Patrimonio y Aculturación en sus diferentes modalidades.

Se proponen, además, una serie de pares dialecticos, tales como, Centro-Periferia; Lo Universal–Lo Particular; Lo Real–Lo Ideal y Vanguardia-Tradición.

El criterio de aplicación de estos instrumentos teóricos dependerá de las circunstancias históricas, a nivel mundial, regional y local, y del estudio de los antecedentes tipológicos, en los que se desarrolla el tema-problema, aplicándose en los componentes de la arquitectura (tipo, tipología, lenguaje, tecnología, espacio) y las variables urbanísticas (traza, trama, tejido), desarrollándose de lo general a lo particular. Dicho proceso analítico comienza con la identificación precisa del objeto de estudio mediante un registro integral de la obra, estudiando particularmente su localización y su/s autor/es, conociendo cuál fue su formación, idiosincrasia, teorías, procesos de diseño, etc., y su postura crítica frente a la adopción de modelos.

Dos casos de análisis

Con el objetivo de ejemplificar el proceso de análisis previamente detallado, hemos seleccionado dos ejemplos paradigmáticos: uno de arquitectura popular, la Casa Garzón Maceda, calle Entre Ríos 40 en nuestra ciudad, y otro de arquitectura culta, el Palacio de Justicia de Córdoba, que ocupa una manzana completa frente al Paseo Sobre Monte.

Neoclasicismo Popular: La casa chorizo.

Esta vivienda, resultante de un proceso de subdivisión de la trama urbana colonial, se trata de una nueva tipología residencial de clase media y baja, que asocia la tradición de la casa de patios con el sesgo italianizante en sus lenguajes y nuevas tecnologías. Estas viviendas fueron proyectadas y realizadas por constructores italianos que traían en su acervo cultural una forma de ver y hacer arquitectura.

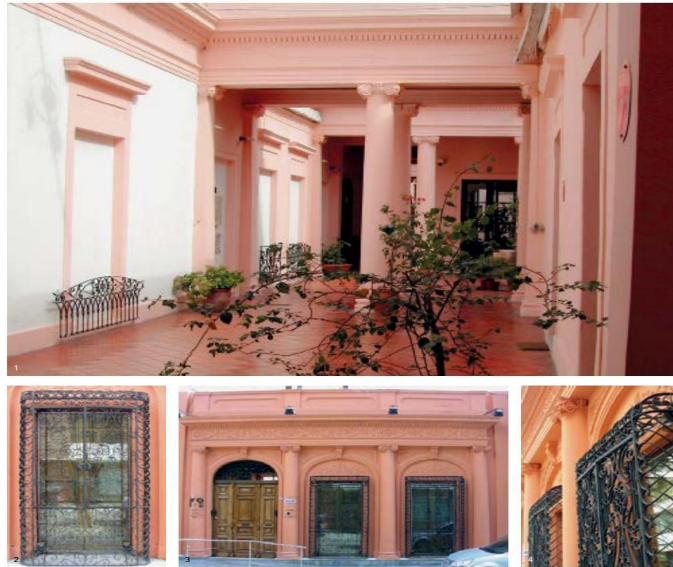
“... aquel paisaje le es distante, moviéndose en cualquier caso en una doble identidad (...). Es por tanto una recuperación irreal de sus raíces telúricas, pero que muestra el deseo de reencontrarse con ellas en medio del paisaje del pasado familiar...” (Pena, Paisajes del Recuerdo y el Olvido, pag.119)

Es en este contexto que se producen cambios en el tejido urbano. La clase media aspiracional se va conformando a partir de las políticas inmigratorias y el impulso

económico que recibe el país como protagonista del desarrollo del modelo agrícola-ganadero. Se propició la difusión de esta nueva tipología residencial que conformó un paisaje urbano de características ambientales diferentes al de la ciudad colonial e incorporó lentamente las novedades en equipamiento e infraestructuras urbana.

La Casa Garzón Maceda presenta la particularidad de conservar dentro del nuevo proyecto restos de una anterior vivienda colonial. Entre 1871 y 1876 adquiere su actual fisonomía, conservando las dos salas y los aposentos que existían previamente y modificando y ampliando el resto de la vivienda. Lo que la destaca en particular es el nivel de terminación, detalle y ornamentación de claro corte italianizante.

La innovación es la cubierta plana o de azotea que cubre la sala de recibo y las nuevas áreas. La parte posterior, en cambio, conserva algunas cubiertas coloniales de la antigua casa. La fluencia espacial permite una libre comunicación visual desde el ingreso hacia los primeros patios que cierran en el zaguán. A continuación, a través de una galería de columnas pompeyanas, se encuentra el patio principal de carácter social, donde se ubica el aljibe, espacio central de la composición.



Ubicación: Entre Ríos 40, Córdoba, Córdoba
Año/s: c. 1870; 1980-1982 (restauración)

Este excelente ejemplo de arquitectura doméstica cordobesa del siglo XX fue construido por Ceferino Garzón Maceda, descendiente del capitán Francisco López Correa, cofundador de la ciudad. Es una vivienda tipo "chorizo", con portada y zaguán lateral con puerta cancel y cuartos recostados sobre la medianera, distribuidos

alrededor de tres amplios patios y un jardín posterior. 1: Vista de los patios conectados por galerías. 2/4: Detalle de las rejas bañadas forjadas, de intrincado diseño. 3: Vista general de la fachada, que presenta una portada con medias columnas jónicas que soportan un entablamento con friso profusamente decorado, cornisa

denticulada y parapeto ciego superior con tableros. Una serie de tres arcos unifican los distintos tratamientos formales de la puerta de madera de tres hojas y remate superior con herrería metálica y de las ventanas enrejadas. Sergio López Martínez. (Fotos: 1: Centro Cultural España Córdoba // 2 a 4: Alberto Petrina).

Fig. 2 Fachada e interior del patio Casa Garzón Maceda

Neoclasicismo Culto: El Palacio de Justicia de Córdoba.

La pertinencia en la elección de este ejemplo institucional reside en que, a pesar de su anacronismo, constituye el exponente académico y neoclásico más representativo de nuestra ciudad. El mismo fue objeto de un Concurso Nacional de proyectos encargado por el Gobernador Cárcano a la SCA de Buenos Aires, obteniendo el primer premio el proyecto, actualmente construido, de Hortal y Godoy, ambos egresados de la Escuela de Arquitectura de la UBA.

El interrogante que se plantea a priori es porqué el *establishment* de Córdoba de principios del siglo XX, ciudad en la que se iniciaba la arquitectura moderna, opta por una alternativa Neoclásica que volvía la mirada hacia el pasado y no hacia el futuro. El resultado se logra comprender a partir de la arraigada idiosincrasia conservadora y elitista que la caracterizaba.

En una concepción absolutamente académica, el "partí" opta por una tipología Neoclásica ortodoxa, organizado a partir de dos ejes de simetría perpendiculares,

definiendo como dominante al eje que discurre entre las calles principales al ubicar sobre éste el espacio más significativo del edificio: el Salón de los Pasos Perdidos. Esta decisión, define los llenos y vacíos del conjunto conformando tres patios, lo cual le otorga una profusa iluminación. La configuración espacial del Salón responde a la basílica romana, sede de la administración de justicia, con una nave central de doble altura cubierta por una bóveda de cañón casetonada. En función de esta disposición, el ingreso principal se ubica sobre la calle Caseros jerarquizándolo con un pórtico Jónico sobreelevado de orden monumental, accediéndose al mismo peatonalmente a través una importante escalinata frontal, o en forma vehicular mediante dos rampas laterales curvas.

Desde el Paseo Sobre Monte el edificio se percibe como una gran masa cúbica de carácter monumental.



Fig.3 Fachada del Palacio de Tribunales de Córdoba

Conclusión:

Se adjuntan Trabajos Prácticos de alumnos de la Cátedra, que permiten demostrar la aplicación de nuestro enfoque teórico-crítico en el análisis gráfico conceptual de las mismas y que constituyen una reflexión historiográfica construida desde nuestra región.

CASA GARZÓN MACEDA 1876 H3A

UBICACIÓN

FIN PERIODO COLONIAL

- INVASIONES INGLESAS
- FIN VIRREYNATO RIO PLATA
- INDEPENDENCIAS
- EEUU 1º PAIS TERMINA EPOCA COLONIAL

SIGLO XIX

- PERIODO INNOVADOR
- REGULACION NACIONAL
- INMIGRACION
- PERIODO LIBERAL/NUOVASTIMULOS

CONTEXTO

DECLARACION INDEPENDENCIA 1810

OLEADA INMIGRATORIA 1862

NUEVA UNIDADES FUNDACION DE LA PLATA

1809 REVOLUCION FRANCESA

1853 GUERRAS 1ª CONSTITUCION NACIONAL

1870 EXTENSION BSAS

FEDERALIZACION CON BSAS

PODERES FERROCARRIL

1940

MODELO A LA EXPORTACION

TIPO FUNCIONAL

TIPO: CIVIL RESIDENCIAL

CASA CHORIZO (VIVIENDA UNIFAMILIAR)

AREA SOCIAL

ZABUAN ORNAMENTARIO

1º MEDIO PATIO

SALON RECIBO (TE)

HABITACIONES PRINCIPALES

PATIO SOCIAL (ALJIBE)

HABITACIONES

2º MEDIO PATIO

SECTOR SERVICIOS

SANITARIOS

PATIO SERVICIO

HUERTA

ABERTURAS HACIA LA CALLE

EXTROVERTIDA SE ABRE A LA VIDA URBANA

AREA SERVICIOS

1/2 PATIO

MANZANA COLONIAL

MANZANA SXIX

PROFUNDOS

LOTES MAS ESTRECHOS

WOMUNICADAS ENTRE SI

WOMEDOR CIEFEE ZONA SOCIAL

UMITE

LENGUAJE

LENGUAJE ITALIANIZANTE (ROMPEYANO)

ESTILO ITALIANO CLASICO

HISTORICISMO - ACADEMICISMO

KORONAMIENTO

AYQUITRABE LISO

FRISO ORNAMENTADO CON MOTIVOS VEGETALES

PARTICIONES VERTICALES PASADO ORDEN CLASICO

WUEFOS COLONIAS

TIMPANOS DE LOS ARCOS SOBRE VENTANAS

PROPORCION

BASAMENTO

ADOSADO MURO

EXTROVERTIDA

SE ABRE A LA CALLE

TECNOLOGIA

SIMETRIA

TECHO A DOS AGUAS

TECHO PLANO

PIFANTERIA MADERA

INTERIOR

GALENO

PEROQUE CAL + MAMPUESTO

VIDA SOCIAL

CONCEPTOS INSTRUMENTALES

ESTE NUEVO TIPO DE VIVIENDA NACE DE LA SUBDIVISION PARCELARIA DE LA MANZANA, DONDE SE TOMA COMO ESQUEMA ORGANIZATIVO LA "VIVIENDA COLONIAL" SELECCIONANDO LA MITAD DE ESTE MODELO TOMANDO Y ENTENDIENDO LOS ELEMENTOS PROPIOS DE LA "REGION" YA EXISTENTES (MATERIALES - TECNICAS CONSTRUCTIVAS) REALIZANDO UNA REELABORACION RESPONDIENDO A LA NUEVA BUSQUEDA DEL SXIX - ARQ ACADEMICA -

HABLA MOS DE UNA ARQUITECTURA SOBRIA, EQUILIBRADA PRODUCTO DE LA TRANSICION CON PRODUCIDA POR ANONIMOS ALBANILES ITALIANOS.

Fig.4 Trabajo practico. Autor: Florencia Romero

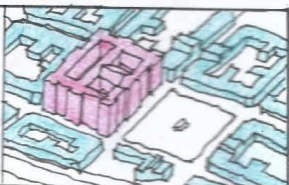
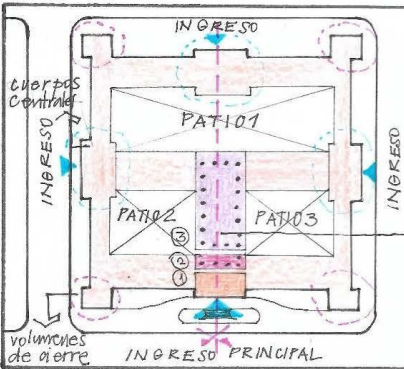
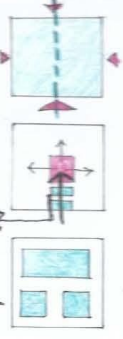

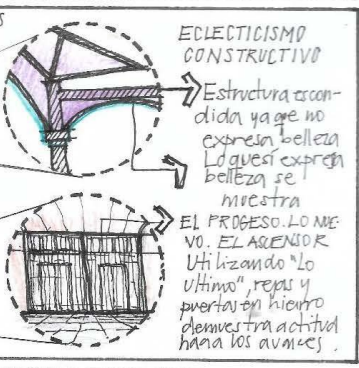
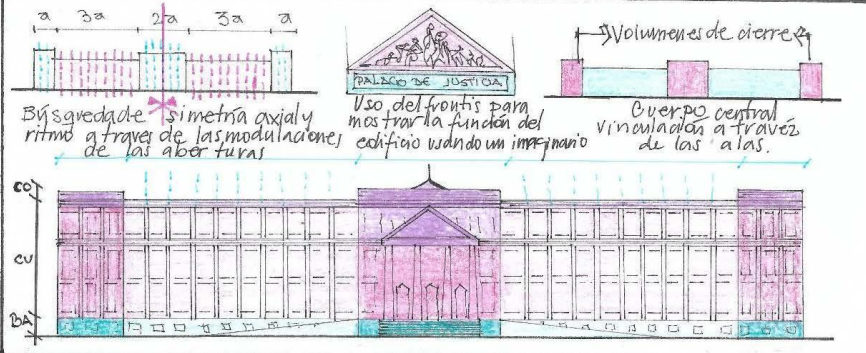
	<h1 style="text-align: center;">PALACIO DE JUSTICIA</h1>	<p>- Autores: Arq. José Hortal y Salvador Godoy</p> <p>- Año (inauguración): 1936</p> <p>- Función: Político-Adm.</p>	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">TIPOLOGIA</p>		<p>TIPOLOGIA ACADEMICISTA</p> <p>Ingreso por las cuatro caras centrados con un claro eje de simetría donde se ubica el ingreso principal.</p> <ul style="list-style-type: none"> - sucesión de espacios como composición de la tipología - Espacios de antelación a los espacios principales - Esquema de patios buscando la ventilación e iluminación siguiendo las ideas del higienismo 	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">ESPACIO/TECNOLOGIA</p>	<p>UN ESPACIO PARA COMUNICAR Y VIGILARSE ↳ UN ESPACIO + PERMEABLE Y ABIERTO</p>  <p>CUBIERTA LIVIANA A ZAGUAS por razones técnicas y facilidad constructiva.</p>	<p>ECLECTICISMO CONSTRUCTIVO</p> <p>→ Estructura escondida ya que no expresa belleza. Lo que expresa belleza se muestra.</p> <p>→ EL PROGRESO, LO NUEVO... EL ASCENSOR. Utilizando "Lo último", rejas y puertas en hierro demuestra actitud hacia los avances.</p> 	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">LENGUAJE</p>	 <p>Búsqueda de simetría axial y ritmo a través de las modulaciones de las aberturas.</p> <p>Uso del frontis para mostrar la función del edificio usando un impenario.</p> <p>Cuerpo central vinculado a través de las alas.</p> <p>Volumenes de cierre</p>		
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">CONCEPTOS INSTRUMENTALES</p>	<p>En el siglo XIX a nivel mundial podemos distinguir una gran preferencia por la idea de volver a lo antiguo, que según arquitectos "era el único modelo" en una rendición absoluta del arte al saber. De cierta manera se recurre al historicismo como expresión morfológica y simbólica, para ejercer un "revival".</p> <p>Esto fue muy implementado en los momentos donde existe una mejora de la infraestructura, que se piden nuevos requerimientos para la administración del estado, buscando la imagen "orden y progreso" "orden político" "libertad económica" y "civilización".</p> <p>Entonces la arquitectura debía responder a las exigencias nacionales, que mejor expresión que el neoclásico absoluto, que nos remite a Grecia y Roma cuando de la democracia y república. Este lenguaje se remite en el palacio de justicia tanto en planta como en el alzado, podemos distinguir una TRANS-CULTURACIÓN DE MODELOS CON IMPOSTACIÓN.</p> <p>Otro aspecto donde se reconoce la trans-culturalización es también en el interior, en el espacio central "El paseo de los perdidos" que alude al lenguaje renacentista como en las basílicas romanas, las cuales se toman como sedes de administración de justicia.</p>		

Fig. 5 Autores: Agustín Gamalero y Sofía Contreras

Bibliografía:

AA. VV. (1985). Documentos para una historia de la arquitectura argentina. Buenos Aires: Ediciones Summa.

AA.VV. (2012) Colección Patrimonio Argentino. Buenos Aires: CICOP-ARQ Clarín, Tomos 1 al 15.

Aliata, F. (2006) La ciudad regular. Arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835. Buenos Aires: Ed. Prohistoria

Aliata, F. El teatro de la opinión: Proyecto político y formalización arquitectónica: la Sala de representantes de Buenos Aires. (1994). En Revista Anales N° 47. Buenos Aires, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas.

Arango, S. (2009) Una historiografía latinoamericana reciente sobre arquitectura y ciudad. Diseño en Síntesis 40-41 / Año 20 / Segunda época / ISSN 1665-1294.

Bergallo, J.M., Franchello, M. (2014). Acerca de la Historia de la Arquitectura de Córdoba. Aplicación de una teoría crítica para su interpretación. Córdoba: Ed. Tinta Libre.

Chueca Goitia, F. (1983). Varia Neoclásica. Madrid: Instituto de España.

De Gregorio R. (2006), La casa criolla popularmente llamada la casa chorizo. Buenos Aires: Ed. Nobuko

De Paula, A. (1995). Preservación en Argentina. DANA19. Resistencia, IAIHA.

Dellavedova, D., Trecco, A., De La Rúa, B. (2015) 1870-1930: El Revivalismo en La Arquitectura de Córdoba. Córdoba: Imprenta Ingreso.

Gutiérrez, R. (2004) Historiografía Iberoamericana Arte y Arquitectura (XVI-XVIII). Buenos Aires: Fundación Carolina, CEDODAL.

Gutiérrez, R., Paterlini, O. (2007) Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo, 1957-2007. Tucumán: CEDODAL, Instituto de Historia y Patrimonio FAU; Universidad Nacional de Tucumán y Centro Marina Waisman, FADU, UNC.

Gutiérrez, R., Petrina, A. (2011). Patrimonio Arquitectónico Argentino (1810-1880). Tomo I. Buenos Aires: Ed. Secretaria de Cultura de la Nación.

Lefebvre, G. (1974). El Nacimiento De La Historiografía Moderna. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.

Liernur, F., Aliata, F. (2004) Diccionario de Arquitectura Argentina. Buenos Aires: Ed. Clarín arquitectura.

Mariconde, M., Tarán, M. (1988). El Siglo XIX en Latinoamérica. Córdoba: FAUD, UNC. Imprenta Ingreso.

Medina, R., Costanzo, S., Carmignani, M., Rosa, C. (2015). Historiografía gráfica: registro y representación de la arquitectura colonial argentina. X Jornadas de Historia de los pueblos de Paravachasca, Calamuchita y Xanaes "Camino al Bicentenario de la Independencia". Museo de la Estancia Jesuítica de Alta Gracia, Córdoba.

Medina, R., Costanzo, S., Carmignani, M., Rosa, C. (2016). Representación e Ideologías: Historiografía gráfica de la Arquitectura de la Tradición y la Vanguardia, para una instrumentación en la enseñanza. VII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y Ciudad. Rosario.

Pena, C. (2007) Paisajes del recuerdo y el olvido. En J. Nogué La Construcción Social Del Paisaje. (P.119). Barcelona: Ed. Biblioteca Nueva.

Summerson, J. (2006) El lenguaje clásico de la arquitectura. De León Battista Alberti a Le Corbusier". Barcelona: Ed. Gili, 2da ed.

Terán, O. (2008): Historia de las ideas en Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Van Zanten, D. (1977) Composición arquitectónica en la Ecole des Beaux-Arts. De Charles Percier a Charles Garnier", en "The Architecture of the Ecole des Beaux-Arts" Museum of Modern Art, New York,

Waisman, M (1986). El patrimonio Arquitectónico de los Argentinos. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos e Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y el Urbanismo

Waisman, M. (1990) El interior de la historia: historiografía arquitectónica para uso de Latinoamericanos. Bogotá: Ed. Escala.

Waisman, M. (2013) La Estructura Histórica Del Entorno. EDUCC. Córdoba